

CONOZCAMOS NUESTRA FE CATÓLICA

(3)

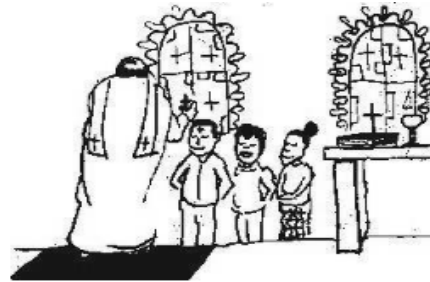
La cuaresma y Semana Santa

- Los católicos celebramos en estos días "LA CUARESMA Y LA SEMANA SANTA". Recordamos la pasión y muerte de Jesús.
- ¿Sabes? Lo más importante en estos días de Cuaresma es que te "CONVIERTAS".
- ¿Y qué significa convertirse? Convertirse es "cambiar", luchar por quitarte lo malo, lo que ofende a Dios. Convertirse es también tratar de ser cada día mejor en todo lo que haces.



¿QUÉ ES EL MIÉRCOLES DE CENIZA?

- La CUARESMA empieza el MIÉRCOLES DE CENIZA; este día vamos a la Iglesia para que el Padre nos haga con ceniza una cruz en la frente y diga "Conviértete y cree en el Evangelio".
- ¿Por qué hacemos esto los católicos?
- Esta costumbre es para recordarnos que todos algún día hemos de morir y que nuestro cuerpo se va a convertir en polvo.



- Esto también significa que todo lo "material", como nuestra casa, la comida y las cosas que tenemos, se acaba, y lo único que nos llevamos de este mundo es "LO BUENO Y LO MALO QUE HAYAMOS HECHO" en nuestra vida.

¿QUÉ ES LA CUARESMA?

En la cuaresma recordamos los 40 días que Jesús pasó en el desierto rezando y sin comer para prepararse antes de salir a predicar.

- Cada año Dios te ofrece la Cuaresma como un tiempo especial para tres propósitos:

- 1) Arrepentirte de tus pecados
- 2) Hacer penitencia.
- 3) Convertirte.

1) ARREPENTIRTE DE TUS PECADOS :

- Es tiempo de pensar:
- ¿Qué pecados he cometido?



- Que de verdad te duela haber ofendido a Dios que ha sido tan bueno contigo.
- Es tiempo de arrepentirse y pedir perdón.
- Si tus faltas son pequeñas, basta con que tú solo le pidas perdón a Dios y le digas que vas a luchar duro para no volverlo a hacer.

- Si tus faltas son graves, debes hacer una **CONFESION**; busca al Sacerdote, él es quien puede darte el perdón de Dios.
- Recuerda que Dios te ama muchísimo y que siempre te perdona.



2) HACER PENITENCIA :

- Si de verdad te duele haber ofendido a Dios, puedes **REPARAR** tus faltas, puedes purificar tu alma haciendo **sacrificios**.
- ¿Qué es hacer un sacrificio? Es ofrecer a Dios, porque lo amas, cosas que te cuesten trabajo, como por ejemplo:
 - no comer algo que querías, ayudar a otro en su trabajo, ser amable con el que te cae gordo, etc.
- Cada uno escoge lo que más le cueste.
- En estos días de cuaresma piensa cada mañana:
- ¿Qué sacrificio voy a ofrecer hoy a Dios?

3) CONVERTIRTE :

- Convertirte es cambiar. Dejar de una vez por todas lo malo y buscar ser mejor.
- ¡Si quieres cambiar, ahora es cuando!
- Para cambiar de verdad, es muy importante que hagas buenos propósitos, que pienses cuales cosas concretas quieres cambiar y luego, cada noche, revises si cumpliste, verás como vas mejorando.
- Reza mucho... pídele a Dios su ayuda para cambiar. ¡Con la ayuda de Dios, puedes lograr cualquier cosa!

AYUNO Y ABSTINENCIA :

- Durante la Cuaresma, la Iglesia nos pide dos sacrificios especiales :
- 1) **AYUNAR** --- es decir, hacer una sola comida fuerte al día, el miércoles de ceniza y el viernes santo.
- El ayuno obliga a todas las personas de 18 a 59 años.
- 2) **GUARDAR ABSTINENCIA** --- es decir, no comer carne todos los viernes de cuaresma.
- El no comer carne puede sustituirse por un sacrificio todo los viernes de cuaresma.
- La abstinencia obliga desde los 14 años.

¿QUÉ ES SEMANA SANTA?

- Al final de la cuaresma los católicos celebramos la Semana Santa, en la que recordamos la pasión, muerte y resurrección de Jesús.
- La Semana Santa comienza con el **DOMINGO DE RAMOS**, este día recordamos cuando Jesús entró a Jerusalén y todo el pueblo lo alabó como Rey. Este día, los católicos llevamos palmas a la Iglesia, como los judíos en tiempo de Jesús, para que las bendigan.

MOTIVACIÓN

¿Y QUÉ ES SER BUENO?

Ser bueno es “olvidarse de si mismo” para pensar en los otros. Es “perdonar siempre” pensando que la debilidad humana es mayor que la malicia.

Es “compadecer la debilidad de los demás”, pensando que nosotros también somos débiles y que en sus condiciones, tal vez, habríamos obrado peor.

Es “cerrar los ojos” ante la ingratitud ajena. Es “dar aunque no se perciba”, sonriendo a quien no comprende o no aprecie. Es “sacrificarse”, añadiendo al peso de nuestras penas de cada día, el de las penas ajenas.

Es “sujetar fuertemente el corazón” para ahogar las propias penas y sonreír constantemente a los demás.

Es “aceptar el hecho poco simpático de que cuanto más demos, más nos pedirán”.

Es “consentir en no tener ya nada para nosotros mismos”, fuera de la alegría y la paz de una conciencia tranquila.

Es “reconocer con llaneza que el único verdaderamente bueno es Dios”.



1. ¿Y qué es ser bueno, según tú?
2. ¿Qué actitudes personales debes reflejar para hacer el bien a los demás?
3. ¿Qué te dice a ti en concreto el ser bueno?
4. ¿Conoces personas que hagan el bien?. Cuenta un caso.
5. Diferencia en un cuadro actitudes buenas y malas.

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Jesús tentado en el desierto.
Parábola del hijo pródigo.
Rico Epulón.
Perdón y dos deudores.
Nos engañamos.
Honran con sus labios.

Mateo 4,1s
Lucas 15, 11-32
Lucas 16, 19-31
Mateo 18, 23-35
1 Juan 1, 8
Mateo 15, 8

PROFUNDIZACIÓN

ORIGEN DE LA PALABRA



El vocablo teutón lent, que se utiliza en inglés para indicar los cuarenta días de ayuno anteriores a la Pascua, no pasaba de significar la estación de primavera. A pesar de ello se ha venido usando desde el periodo anglo-sajón para traducir la palabra latina quadragesima (italiano: quaresima; español: cuaresma), de mayor precisión por significar “cuarenta días”, o más literalmente, “el cuadragésimo día”. Esta palabra, a su vez, imitaba el nombre griego de la Cuaresma, tessarakoste, (cuadragésimo), formado por su analogía con Pentecostés (pentekoste), que ya era usado desde antes de los tiempos del Nuevo Testamento para

ORIGEN DE LA COSTUMBRE

Ya desde el siglo V algunos padres apoyaban la tesis de que este ayuno de cuarenta días era una institución apostólica. Por ejemplo, San León (461 d.C) exhorta a sus oyentes a abstenerse para que puedan cumplir con su ayuno la institución apostólica de los cuarenta días, y San Jerónimo (420 d.C) utiliza un lenguaje parecido.

Mas los mejores eruditos modernos rechazan casi unánimemente esta posición. En los documentos existentes de los primeros tres siglos encontramos una diversidad de prácticas en lo tocante al ayuno anterior a la Pascua, e incluso una gradual evolución de su periodo de duración. San Ireneo dice que no sólo existe una controversia acerca de la fecha de observancia de la Pascua, sino también acerca del ayuno preliminar. “Pues- continúa- algunos piensan que hay que ayunar durante un día, otros que durante dos, y otros que durante varios, e incluso otros aceptan la afirmación de hacerlo durante cuarenta horas continuas, de día y de noche”.

NATURALEZA DEL AYUNO

La divergencia respecto a la naturaleza del ayuno tampoco fue menor. Por ejemplo, el historiador Sócrates nos describe la práctica del siglo V a.C. “Algunos se abstienen de cualquier tipo de creatura viviente, mientras que otros, de entre todos los seres vivos solamente comen pescado. Otros comen aves y pescado, pues, según la narración mosaica de la creación, estos últimos también salieron de las aguas. Otros se abstienen de comer fruta cubierta de cáscara dura y huevos. Algunos sólo comen pan seco, otros, ni eso. Y algunos, después de ayunar hasta la hora nona (15:00 horas), toman alimentos variados”. En medio de tal diversidad no faltó quien se inclinara por los extremos del rigor. Epifanio, Paladio y el autor de “La vida de Santa Melania la Joven” parecen ser testigos de un



orden de cosas en el que el cristiano ordinario debía pasar 24 horas o más sin alimento alguno, sobre todo durante la Semana Santa, y los más austeros subsistían a lo largo de la Cuaresma con una o dos comidas semanales exclusivamente. La regla ordinaria del ayuno, sin embargo, consistía en tomar una comida al día, en la tarde, con la total prohibición de tomar, en los primeros siglos, carne y vino. En la Semana Santa, o al menos el Viernes Santo, era común hacer el ayuno llamado xerophagia, i.e., una dieta de alimentos secos, pan, sal y vegetales. No parece que hubiesen estado originalmente prohibidos los lacticinia, como parece corroborar el citado pasaje de Sócrates. Más aún, en una época posterior, Beda nos habla del obispo Cedda, quien en Cuaresma sólo hacía una comida al día, consistente en un poco de pan, un huevo de gallina y un poco de leche mezclada con agua”. Por el contrario, Teodulfo de Orleans, en el siglo VIII, consideraba la abstinencia de huevos, queso y pescado como señal de una virtud excepcional. San Gregorio, en una carta a San Agustín de Inglaterra, fija la norma: “Nos abstenemos de carne y de todo aquello que viene de la carne, como la leche, el queso y los huevos”. Esta decisión quedó después incorporada al “Corpus Juris”, y se

considera ya como ley general en la Iglesia. Pero fueron aceptadas ciertas excepciones, y con frecuencia se concedían dispensas para consumir “lacticinia”, a condición de dar alguna contribución a una obra de caridad. Esta

prohibición de comer huevos y leche en Cuaresma se ha perpetuado en la costumbre popular de bendecir o regalar huevos de Pascua y en la costumbre inglesa de comer pastelillos el Martes de Carnaval.